

DOMINGO CADIerno. LA COMUNICACIÓN.
ANOTACIONES SOBRE LA EXPRESIÓN ORAL Y
ESCRITA, MÉRIDA, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES,
CONSEJO DE PUBLICACIONES, 1995, 220 PP.

Con un firme propósito pedagógico el Prof. Domingo Cadierno nos ofrece un libro sobre la comunicación humana en el ámbito de los signos. Esta orientación semiótica hacia el signo lingüístico, oral y escrito, está sustentada en las más acreditadas ideas de las ciencias del lenguaje y se proyecta temáticamente en tres partes y diez unidades:

1. El mundo de los signos (capit. I)
2. La comunicación oral (capit. II al IV)
3. La comunicación escrita (capit. V al X)

El tema uno, dedicado al mundo de los signos, contiene las especificaciones del signo como medio de comunicación del lenguaje y de otros signos no verbales ni escritos dirigidos a los sentidos (auditivos, táctiles, olfativos, gustativos...).

El Prof. Cadierno clasifica algunos signos como la palabra, con su lenguaje verbal, o el movi-

miento (música, danza) expresión dinámica, así como colores, líneas y volúmenes manifestándose plásticamente. Es decir, que con la palabra y por la palabra podemos dar nombre a las cosas y nombrarlas a fin de construir el mundo vital de cada uno. Se destaca, pues, la acción social del lenguaje con su proceso, o circuito de la comunicación, en donde el ejemplo sencillo y la actividad pedagógica no faltan.

En la segunda parte, el Prof. Cadierno aborda el tema de la comunicación oral. El capítulo II está dedicado a destacar la importancia de este medio de participación que incluye a los gestos, la mirada y otros medios convencionales como los sonoros y visuales. Tanto las exigencias de la expresión oral, con la adecuada entonación, el enriquecimiento léxico y la pausa, como la actitud que se debe tomar al hablar, o los niveles que conforman el acto del habla, bien sea éste coloquial, cul-

to, vulgar o técnico, son aspectos integrantes de este capítulo. Con el capítulo III entra el Prof. Cadierno en el realce expresivo de la comunicación oral y los medios para lograrlo; el capítulo IV está dedicado a lo lógico y lo afectivo en este medio de comunicación oral.

La tercera parte corresponde a la comunicación escrita, se inicia ésta con la V unidad que establece las semejanzas y diferencias entre lo oral y lo escrito, teniendo en cuenta que tanto lo uno como lo otro son dos sistemas de un mismo idioma con signos distintos: el primero es auditivo y el segundo visual. La expresión escrita presenta exigencias de propiedad, corrección, claridad, naturalidad y armonía, con lo cual se logran "límites universales de expansión" a través del tiempo y del espacio. La unidad VI se refiere al estilo, donde la escritura manifiesta la personalidad e intención del autor, en una obra cuyo contenido y expresión, dos elementos esenciales de ésta, son estudiados por la estilística. El capítulo VII analiza las modalidades de la expresión escrita, es decir, el "lenguaje formulario", con sus distintas modalidades de cartas, tarjetas postales, telegramas y otros documentos. La unidad VIII, habla de lenguaje técnico y

científico, de sus rasgos (transferencia de términos extranjeros, adaptación fónica de un vocablo, etc.); la combinación de elementos del griego y del latín, o los formantes greco-latinos de las voces técnicas, así como el peligro que significa la introducción en el español de **barbarismos lingüísticos**.

El capítulo IX está especialmente dedicado al lenguaje literario. Las diferencias con el lenguaje científico, los rasgos que lo caracterizan, funciones y diferentes géneros que lo componen, atendiendo a la forma (verso-prosa) y a su finalidad (doctrinal y recreativa), son elementos esenciales de esta forma comunicativa. Finalmente, el capítulo X establece la difusión de la comunicación escrita, desde la escritura **ideográfica** y **cuneiforme**, pasando por la **jeroglífica** de los egipcios y la **escritura fónica** de los fenicios, origen de todos los alfabetos de Occidente, hasta el libro, la revista y el periódico actual.

Concluye el Prof. Cadierno, después de este recorrido a través de la expresión oral y escrita, que la "lengua tiene la capacidad de poder expresar todo lo que queremos manifestar a los demás".

Este valioso proyecto didáctico, para la enseñanza del lenguaje, que nos ofrece el Prof.

Cadierno no solamente está orientado a la comunicación de la palabra oral y escrita, sino que se acompaña también de ejercicios prácticos para alcanzar claridad, corrección y elegancia en la función expresiva, lingüística. Acercándose a los "campos mostrativo y simbólico" (Bühler, 65), el Prof. Cadierno se refiere a la praxis del lenguaje científico y al intuitivo lenguaje literario, teniendo en cuenta que ambos forman parte de la esencia del lenguaje natural, de ahí que todo texto esté propenso a la inevitable necesidad de producir un excedente de comunicación no pretendido, y efectivamente la obra del Prof. Cadierno debe establecer una relación con su lector que obedecerá a la lógica de la pregunta y la respuesta en forma progresiva y didáctica. En definitiva, este excelente trabajo del Prof. Domingo Cadierno es una invitación obligada para los estudiantes de lengua y literatura, y para todos aquellos que sientan la necesidad de comunicarse correctamente.

José Albarracín Fernández